

MARÍA JOSÉ: HARRIJASOTZAILE

Begoña Kapape

María José Sardón es harrijasotzaile (levantadora de piedras). Comenzó a alzar la piedra en las fiestas de su pueblo, Urnieta, por casualidad. Pero en los entrenamientos alguien se dio cuenta de que no lo hacía mal, así que le propusieron entrenar en serio. Lo cierto es que María José tiene una habilidad especial para practicar cualquier deporte. “Además”, nos cuenta, “siempre he sido muy competitiva. Si practico es para competir y ganar, pero si pierdo no pasa nada”. Su familia le apoya. “Bueno”, nos explica riéndose, “no les queda otro remedio. Saben que soy cabezota

y lo que se me mete entre ceja y ceja...”, deja caer.

María José acaba de batir su propio récord de izada de 89 kilos, por lo que ahora se sitúa en las seis alzadas de piedras en cinco minutos. Dice que se siente muy cómoda y respetada en este mundo dominado por hombres, “ya sea compitiendo o como público”. “La verdad es que son muy solidarios conmigo”, afirma la joven. Según nos cuenta, tan sólo hay dos chicas en todo Euskal Herria que se dediquen al levantamiento de piedra, “y cuando se dice Euskadi, pues igual es en todo el mundo, porque ¿en



qué otro sitio se practica este deporte? Que yo sepa, en ningún sitio más”.

María José rezuma optimismo y vitalidad; así lo corrobora su currículum como deportista. Con seis años empezó a practicar judo. En esta modalidad consiguió ser nueve veces campeona del estado español. También practica el sambo, un tipo de lucha defensiva con la que se proclamó campeona del mundo en 2001. Otras categorías deportivas que no le son ajenas son el tiro con arco, la sokatira, el balonmano... Por otra parte, ella misma da clases de judo. En cuanto a su labor profesional, María José es policía municipal en Urnieta. Ante nuestra curiosidad por saber de dónde saca tiempo para desarrollar tantas actividades, ella nos explica que es cuestión de organizarse. Tampoco se olvida de sus compañeros municipales.

“Me cambian los turnos para que pueda prepararme y competir. Les debo mucho”, explica.

María José llegó a participar en el programa de EITB “El conquistador del fin del mundo”, que cuenta como escenario a la Patagonia. “Volvería a hacerlo sin pensármelo dos veces”, nos confiesa. “Al principio tuve un poco de miedo, pero el capitán Juanito Oiarzabal era majo y todo fue bien”. La experiencia le sirvió para comprobar que es más dura de lo que pensaba. “En el aspecto psicológico sobre todo he aprendido muchas cosas. Las condiciones son complicadas; aunque no lo parezca se pasa mucho frío y también hambre. A pesar de ello, la experiencia fue muy buena”. Al final del programa, María José quedó en un buen segundo lugar.

Continúa teniendo un sinfín de metas deportivas y de aventuras. “Me gustaría irme al Aconcagua con Juanito; se me metió el gusanillo cuando supe de sus aventuras. Lo haré algún día”, nos cuenta. ¿Alguna otra ilusión? “Ir a entrenar la piedra con mi niño y mi niña de la mano...”. También eso llegará. **F**

